

*Los Pensadores y Claridad* : una propuesta cultural de la izquierda argentina (1922-1941)

Graciela Montaldo

---

**Citer ce document / Cite this document :**

Montaldo Graciela. *Los Pensadores y Claridad* : una propuesta cultural de la izquierda argentina (1922-1941). In: América : Cahiers du CRICCAL, n°4-5, 1990. Le discours culturel dans les revues latino-américaines de l'entre-deux guerres, 1919-1939. pp. 421-430;

doi : <https://doi.org/10.3406/ameri.1990.1002>

[https://www.persee.fr/doc/ameri\\_0982-9237\\_1990\\_num\\_4\\_1\\_1002](https://www.persee.fr/doc/ameri_0982-9237_1990_num_4_1_1002)

---

Fichier pdf généré le 16/04/2018

## **LOS PENSADORES Y CLARIDAD UNA PROPUESTA CULTURAL DE LA IZQUIERDA ARGENTINA (1922-1941)**

A principios de la década del veinte Antonio Zamora, inmigrante español, corrector de pruebas del diario *Crítica*, funda en Buenos Aires la Cooperativa Editorial Claridad (CEC). Con ella no hace sino incorporarse a un flujo editorial que había comenzado a ser intenso en la Argentina a mediados de la década anterior, y que estaba integrado por numerosas colecciones de "grandes obras", folletines, magazines, folletos, lo que un historiador argentino ha denominado en general, los "libros baratos" (1). Sin dificultades excesivas, aun cuando se contara con muy poco dinero para hacer las impresiones, Zamora y un grupo de colaboradores rápidamente constituído en torno a él, comienza a publicar la colección *Los Pensadores*, pequeños magazines que reproducen en treinta y dos páginas los textos de varios clásicos de la cultura universal. Esta publicación consta de cien números y aparece entre 1922 y 1924, momento a partir del cual se convierte en revista "cultural" durante veinticinco números y que cambia su nombre por el de *Claridad* "Tribuna del pensamiento izquierdista" en 1926 logrando publicarse con irregular periodicidad hasta 1941 (2).

La CEC entonces, fue una empresa comercial próspera que aprovechó la disponibilidad de un mercado en el que la escritura había comenzado a desarrollar modalidades masivas de circulación pero que lejos de pretender sólo comercializar las ediciones, se propuso como objetivo superior EDUCAR a los sectores populares a través tanto de la ficción realista cuanto a la divulgación de diferentes órdenes de saberes que consideraban indispensables para "formar" a un público con reales dificultades de acceso a la cultura (3). Entre estos materiales que bajo la forma de cuentos, poemas, viñetas o "pensamientos célebres" en el primer caso y notas de actualidad, científicas y comentarios en el segundo, aparece la dimensión política de la que la CEC fue portavoz : un proyecto ecléctico de tendencia izquierdista. Si bien varios de los integrantes de esta cooperativa estaban vinculados más o menos directamente al Partido Socialista, a través de las revistas se trata de registrar un movimiento más amplio que bajo la

denominación de *izquierda* incluye a anarquistas, socialistas democráticos y reformistas y liberales.

La aparición de estas publicaciones que por un lado responden a una nueva demanda del mercado pero que, por otro, no se incluyen en su regulación exclusivamente comercial, marca el inicio de un proyecto inédito en cuanto a sus efectos en la cultura argentina de principios de siglo. Inédito porque tuvo un alto grado de organicidad, porque pudo mantenerse vigente (aunque con sucesivos altibajos) durante veinte años, porque constituyó (si bien con dificultades) un público nuevo al que le propusieron alternativas culturales no tradicionales y al que se trató de formar en los principios éticos de la izquierda y en la tradición de la cultura "universal", menos como productos de clase que como medios de transmisión de una experiencia individual. Nuestro propósito es tratar de ver qué función ocuparon las diferentes prácticas culturales de las que las revistas se hicieron cargo en el contexto de la militancia política de sus integrantes, es decir, cómo resolvieron la dificultad que supone integrar las doctrinas ideológicas con una perspectiva de difusión y producción cultural ; también queremos señalar de qué modo y por qué razón en este proyecto se producen variaciones a lo largo de los veinte años en que funcionó la CEC (4).

La cooperativa fundó su proyecto cultural sobre la idea de que los rasgos más significativos de una publicación cultural deben ser : 1) la pedagogía ; 2) la participación de amplios sectores ideológico-sociales. Dentro de estos dos supuestos se desarrollan las publicaciones de la CEC. A través de ellas se trató de formar un público capaz de desarrollar hábitos culturales cada vez más cercanos a los practicados por los miembros de la "cultura alta", proponerles a esos lectores - recientemente alfabetizados, en su mayoría hijos de inmigrantes obreros o pequeños comerciantes - un entrenamiento de lectura y una abundante aunque superficial información sobre temas de actualidad científica y cultural.

El proyecto de estas publicaciones funciona en la Argentina como espacio nucleador de una gran cantidad de discursos nuevos articulados hacia un público doble : por un lado, educar a los sectores populares (proporcionarles a bajo precio la "cultura universal"), por otro, sensibilizar a los intelectuales hacia los problemas sociales. La flexibilidad ideológica y esta doble dirección de lo escrito vuelven a las publicaciones espacios bastante heterogéneos que tuvieron escasa interlocución en la Argentina como no fueran algunas polémicas poco relevantes. Las revistas partidarias acusaron sistemáticamente a las publicaciones de la CEC de eclécticas ; las culturales vieron en ellas una "degradación" de la cultura, una apropiación ilegítima de los bienes culturales.

Tuvieron en cambio, un diálogo cada vez más fluido con intelectuales y políticos latinoamericanos siendo el grupo de la CEC una de las pocas formaciones de intelectuales argentinos que se hizo cargo de la propuesta latinoamericana (5). Escaso es el intercambio con publicaciones europeas de las que muy pocas parecen conocerse, exceptuando obviamente la revista francesa *Clarté* de la que *Claridad* toma no sólo el nombre sino también las ideas

## LOS PENSADORES Y CLARIDAD (ARGENTINE, 1922-1941)

generales sobre las que se construyen los estatutos de la "Asociación Universal Claridad".

Si bien la CEC conserva durante su larga vida el principio pedagógico y el participativo, hay cambios notables en su historia que están directamente relacionados con los cambios políticos nacionales e internacionales ; estos cambios se refieren especialmente al lugar que dentro de las publicaciones ocuparon la política y la producción cultural. Si la CEC se constituye como sello editor en 1922 puede hacerlo porque en la Argentina hay una serie de condiciones que posibilitan esta aparición ; en primer lugar, una democracia si no consolidada, al menos con una duración de varios años y dos experiencias de "voto universal"<sup>(6)</sup> ; en segundo lugar, un régimen populista (el yrigoyenista) que coloca a la izquierda en lugar incómodo, el de la impopularidad ; esto determina que ante la imposibilidad de explicar al radicalismo se vea obligada a desarrollar la tesis de que el pueblo es una entidad engañada por los líderes carismáticos y por lo tanto necesita ser educado por una vanguardia esclarecida que le enseñe a votar por sus "verdaderos" representantes. Es en este punto en que el proyecto político de las revistas se estructura con el cultural, en la medida en que todo saber, toda producción artística, son formas adecuadas para la educación del pueblo.

Ahora bien, en 1930 se produce en la Argentina el golpe de estado del general E. Uriburu que *Claridad* celebra desde sus páginas viendo exterminado al populismo y vislumbrando ingenuamente una posibilidad de construir el país socialista. Si bien la adhesión al uriburismo no dura más que quince días, el hecho tiene consecuencias capitales en la revista.

A partir de ese momento y de manera progresiva, *Claridad* revista y Claridad editorial se van volviendo instrumentos de fomento y propagación política, se convierten en lugares de militancia cada vez más organizada, de resistencia cada vez más radical. El año 1930 y los acontecimientos políticos argentinos son el punto a partir del cual - como en torno a una piedra imantada - se van reordenando todos los tópicos ideológicos que constituyeron heterogéneamente los primeros años de la empresa de Zamora.

De este modo, si el anti-imperialismo había sido un elemento emergente de la ideología de los primeros años, en la década del treinta pasa a ser uno de los principios fundamentales de la explicación de la realidad americana ; si la propuesta antibelicista de la década del veinte era un reclamo humanitarista y un llamado a repensar la historia escondida por el militarismo, en la década del treinta, con el avance del clima bélico europeo, se convierte en uno de los ejes sobre los que la revista organiza su prédica <sup>(7)</sup> ; si en los años veinte la revolución como forma de acceder al poder y construir un mundo más justo tiene un enorme poder de seducción, en los treinta en cambio, la democracia es un bien de defender con la educación cívica frente al avance de los gobiernos totalitarios ; si en la primera época la revista desdenó toda forma de nacionalismo explicitando en todo momento su posición internacionalista, en los años treinta - aun cuando

no abandona estas marcas - comienza a inclinarse notoriamente hacia la conformación de una liga latinoamericana.

En consecuencia, el año 1930 marca el límite entre dos posiciones de la izquierda argentina (en este caso concreto, la allegada al Partido Socialista) ya que distingue claramente dos actitudes. En la primera época la CEC puede hacer su campaña ideológico-política a través de la difusión cultural de los textos paradigmáticos de la cultura occidental y la producción estética ocupa allí un lugar altamente privilegiado. La literatura, por ejemplo, es una de las prácticas de más prestigio para este grupo editor y los "grandes nombres" constituyen el grueso de las publicaciones.

Luego de este giro que hemos descrito, la CEC, que va creciendo en páginas a través de la revista y nuevas colecciones de la editorial, dedica un espacio cada vez mayor a lo político que hacia finales de la década del treinta se convierte ya en un tema excluyente.

Lo estético permanece sin embargo, aunque en un lugar bastante menos destacado. En particular la literatura, se convierte en una forma privilegiada para "ilustrar" el programa ideológico-político que el grupo editor quiere difundir ; como nunca, la literatura se transforma en una escritura que es sólo mensaje desatendiendo ostensiblemente cualquier pretensión estética para concentrarse en la función pedagógica. Las parábolas, los episodios simbólicos, las alegorías pasan a ser las formas más frecuentes y los párrafos adoctrinadores suelen ser la coronación de los textos de ficción. Con el cambio en el proyecto político-ideológico se produce un cambio en la función de la cultura dentro de las publicaciones de la CEC : ya no es posible concebir a ésta como una práctica más o menos independiente sino que por el contrario pasa a estar indiscutiblemente ligada - y es más, subordinada - a la militancia política. Parece que ya no es posible "educar con sutilezas" sino que hay que enunciar las "verdades" de la manera más directa porque los tiempos así lo exigen, porque hay una urgencia inédita por enseñar.

Luego de este deslinde de periodización interna de la CEC quisiéramos volver al primer eje que marcamos como organizador de la actividad de la cooperativa : ; la pedagogía ! La forma más precisa que adopta esta pedagogía de los sectores populares es la de las vidas ejemplares (8). Cuando en *Los Pensadores*, por ejemplo, se editan las "grandes obras", se las acompaña en todos los casos de unas pequeñas biografías paradigmáticas del escritor o pensador del volumen. Estas biografías que aparecen raras veces firmadas fueron compuestas en general por el mismo Zamora y en algunos casos por el poeta Alvaro Yunque y tienen una estructura fija : el "pensador" en cuestión tuvo una vida llena de dificultades (fundamentalmente económicas) que salvó una a una a través de una voluntad férrea que en ningún momento claudicó en la lucha por conseguir su objetivo. Las biografías son entonces el relato de la vida de un "self-made-man" en la que subrayan los nexos que puedan existir con las vidas de los posibles lectores de la colección ; de este modo los intelectuales se erigen en modelos indiscutidos de

## LOS PENSADORES Y CLARIDAD (ARGENTINE, 1922-1941)

superación de las dificultades sociales y económicas, en ejemplos de virtudes y experiencias valiosas de la vida. Esas biografías ya sean de I. Kant, H. de Balzac, L. Tolstoi, R. Barrett o E. Carriego están construídas sobre un patrón común y repiten una y otra vez los mismos tópicos.

De ellas extraigo, a modo de ejemplo, la que apareció en el número 82 con motivo de la publicación de *Tiempos heroicos* del intelectual argentino Enrique Dickman :

"La vida del doctor Dickman es una vida llena de ejemplos que debiera servir de modelo para la juventud, que pierde el tiempo en tareas inútiles y cosas superfluas que no reportan ninguna utilidad ni a ellos ni a quienes los rodean. Un hombre que estudia, que trabaja y propaga un ideal, robando tiempo al estudio para trabajar y al trabajo para estudiar y a ambos para propagar un ideal que en aquellos tiempos heroicos sólo reportaban sacrificio seguido de la dolorosa tarea de sembrar en tierra inculta una semilla que produce un fruto colectivo, es un hombre fuera del orden común (...). En la vida ejemplar del señor Dickman hay mucho que aprender(...). Sólo con una gran voluntad, tan férrea como la del doctor Enrique Dickman, se llega a ser lo que debe ser todo hombre en el concierto de la vida. Seguir el ejemplo de los que se imponen por sus propios esfuerzos y llegan a ser lo que deben ser, es tarea que incumbe a los hijos del pueblo que quieren ser útiles a su pueblo, a su país y a la humanidad" (9).

El voluntarismo, el autodidactismo, el esfuerzo personal son las armas con las que cuenta un intelectual para desarrollar su tarea que consiste sobre todo, en "echar luz en las conciencias" para decirlo con palabras de *Los Pensadores*, es decir, en educar a los hombres y mujeres del pueblo. Las vidas humildes se entrecruzan con los rasgos de genialidad que tocan a estos hombres superiores, los que se convierten de este modo, en guías de otros hombres. Lo curioso de estas biografías es que además se proponen como "prólogos" a los textos que van a leerse ; es decir que ante la dificultad que supone leer un texto de I. Kant o Schopenhauer por ejemplo, se inserta el relato de una vida como garantía de comprensión : las experiencias de vida aseguran la relación satisfactoria con el texto, que no va a explicarse por sí mismo sino en tanto "efecto" de una vida ejemplar (10).

En la revista *Claridad*, este género continúa manteniendo su hegemonía a través de noticias biográficas de todo aquel pensador, político, científico artista que pase por sus páginas. Esto sucede en artículos específicos pero especialmente en la "dedicación" de números ; exceptuando algunos ejemplares de la primera época, en que lo que reúne el material es un tema (el anticlericalismo, el anti-imperialismo por ejemplo), suelen ser "figuras destacadas" las que se hacen acreedoras a un número especial. Las figuras elegidas también, como otros materiales de la CEC, están regidas por un notable eclecticismo : O. Respighi, un médico español de visita en Buenos Aires, Haya de la Torre, etc. (11).

Por lo demás, las revistas de Zamora estaban acompañadas por una serie de colecciones de libros que aparecían bajo su sello editorial y que inculcan diversos temas : "Los Nuevos" (escritores argentinos jóvenes) ; "Biblioteca científica" (higienismo) ; "Clásicos del Amor", "Los Poetas" ; "Teatro Nuevo" ; "Por la Paz". Estas colecciones incluyen varias biografías y la promoción que de ellas se hace en la revista *Claridad* siempre subraya algún acontecimiento relevante de la vida de su autor.

Correlativamente, la ficción que se publica - en las colecciones o en las revistas - destaca siempre la relación entre "arte" y "vida" bajo la forma de la continuidad y la reproducción especular de una en otro. Es decir que lo publicado por la CEC tiende a reforzar constantemente los efectos de reconocimiento del público con lo que está leyendo tratando de establecer una permanente identificación en la cual el lector responda con la experiencia de su propia vida - a falta de hábitos de lectura - a los problemas que los libros le plantean (12).

Estas biografías funcionan como un marco de lectura apropiado para textos muy difíciles de integrar con la escasa competencia intelectual de los lectores de los libros y revistas de la CEC, como ordenadores e interpretadores de lo leído. Pero tienen, creemos, una segunda función que se propone como una ampliación de la función pedagógica. Se trata de la implícita "identificación" del público con los "grandes hombres" o "altas cumbres del pensamiento" : identificación que no sólo sirve como garantía para "entender" aquello que se lee sino que además puede servir como modelo para la propia vida. Si hay tantos puntos en común entre las "experiencias penosas" de los grandes hombres y la de los virtuales lectores de la CEC, es posible pensar que un destino común los iguala y que más allá de los problemas materiales concretos, los GRANDES HOMBRES forman una suerte de hermandad universal que se reproduce invariablemente. En el espacio individual y privado en que estos textos eran leídos es posible que los lectores, viendo funcionar las analogías, se dijeran confesionalmente : "yo también puedo ser como él".

La segunda línea sobre la que se organizó todo el material publicado por la CEC es la de convertir a los libros y revistas en lugares de discusión y participación tratando de crear una conciencia de "ciudadano responsable" (13). Podríamos describir las publicaciones de la CEC como entrecruzamientos abigarrados de discursos provenientes de sectores ideológicos y culturales muy variados. Año a año Antonio Zamora escribe un editorial para el número aniversario del mes de febrero ; en ninguno de ellos dejó de subrayar aquellos tópicos que definen a sus publicaciones y que son levantados como banderas ideológicas y editoriales : el carácter *democrático, pluralista y ecléctico*. Estos términos significan para Zamora la necesidad de dar lugar en las revistas a diversas posiciones ideológicas y políticas encuadradas de una manera muy vaga en una perspectiva de "izquierda". Es probable que la idea del grupo que colaboraba en la CEC fuera reproducir en las publicaciones un funcionamiento que ellos deseaban establecer en la vida política del país : el debate, la

## LOS PENSADORES Y CLARIDAD (ARGENTINE, 1922-1941)

confrontación de ideas, la lucha por lo que denominaban los "ideales superiores de la humanidad", el respeto por lo otro. Para lo cual se remarca la condición de *a-partidarias* de las publicaciones aun cuando tengan contenidos fuertemente políticos.

Dentro de este encuadre podemos definir a *Claridad*, la publicación más importante de la CEC, como una revista cultural en un sentido muy amplio ya que se dedicó a enseñar, comentar y difundir diferentes órdenes de "saberes" y discursos : literatura, "arte" en general, política, teoría política, historia, vidas de grandes hombres, teorías con diferentes grados de científicidad. La revista es ante todo una *puesta al día* en todas estas disciplinas. Para procesar esta cantidad tan extensa de discursos la revista no intenta seleccionar materiales sino que, por el contrario, se propone como objetivo dar cuenta de TODO<sup>(14)</sup>. Esto significa que el arco de intereses incluye una variedad muy grande : política nacional e internacional, producciones artísticas, insignificantes acontecimientos de la vida pública local, la grafología, la teoría de la relatividad, las experiencias de los viajeros a la URSS. Ahora bien, la puesta al día no le da a las publicaciones un carácter informativo sino que se pretenden espacios de interpretación que en la mayoría de los casos son abiertamente pretensión de develar una VERDAD oculta.

La idea de "revelación de la verdad" se basa en un diagnóstico acerca de la realidad a través del cual todo lo que se ve, lee o escucha es sólo una apariencia hipócrita y enmascarada de "otra cosa" que hay que sacar a la luz. Develar lo oculto de la realidad es una empresa superior y elige en las revistas una forma de manifestación privilegiada, la *denuncia*. Denuncia que a veces lo es de hechos políticos concretos (de la "política criolla", del "caso Sacco y Vanzetti") mientras que en otras se refiere a inaprehensibles generalidades : la condición humana, la opresión en general, el materialismo. Se logra entonces, un tono profético con el que se tiende a cohesionar a los lectores en una suerte de cofradía universal de la que participan los elegidos y por estas características hay siempre en los textos de la CEC un tono *tranquilizador* aunque se pretendan combativos. Como el tono de las publicaciones está modalizado por la militancia política, es frecuente encontrar discursos apocalípticos o encendidas arengas para la lucha. Si el eje pedagógico de las publicaciones elige la metáfora de "la semilla que se siembra en tierra fértil y da buenos frutos", la retórica que sostiene este eje pertenece al universo semántico que da título a la segunda revista de la CEC : antorchas, luces que iluminan los "espíritus", rayos de sol, amaneceres, caídas de velos.

El conjunto de temas ideológicos que hemos descrito se expresa en una verdadera "masa de papel" <sup>(15)</sup>. Las publicaciones no suelen tener publicidad, tienen escasas fotos o ilustraciones y carecen casi por completo de espacios en blanco ya que si la diagramación de la página déjase alguno libre, es llenado inmediatamente por un poema breve, un aforismo, un "pensamiento célebre", es decir que se agregan diferentes "rellenos" que siempre tienen la forma de escritura. *Claridad* opera por saturación y redundancia de todos sus materiales. Hay en su discurso una idea de la cultura como *abarcabilidad* de saberes, es decir, una idea

cuantitativa de lo cultural que permite que ingrese desde la teoría política, la defensa de los derechos de los trabajadores, hasta el arte de la antigüedad clásica y el esperanto. Todo ello encuadrado en un tono de *reverencia* por el conocimiento. Como la CEC se propuso la difícil tarea de contactar dos superficies culturales - la popular y la "alta" - y obrar como si entre ambas no existiera el menor conflicto ni diferencias insalvables, las revistas se caracterizan por su heterogeneidad y sorprenden por su posibilidad de nivelar aquello que en los otros sectores de la vida cultural argentina aparece, por esos momentos, tan diferenciado<sup>(16)</sup>.

El proyecto cultural de la CEC, de Antonio Zamora y su grupo de colaboradores - Elías Castelnuovo, César Tiempo, Alvaro Yunque - pretendió "educar" a los lectores populares en su práctica política pero entendiendo lo político como esfera integrada ; de este modo una historia de la pintura italiana, en tanto "forma" a un individuo tiene un valor político. Tuvieron para desarrollarlo dificultades a veces insalvables en la medida en que fueron intelectuales formados con mucha precariedad y cuyo acceso a la cultura fue bastante tardío. Contaron con un público masivo aunque desintegrado ya que quienes se interesaban por los debates políticos critican duramente los artículos culturales y la ficción literaria y quienes compraban la revista precisamente por este material, quedaban fuera de las polémicas ideológicas. A pesar de las dificultades con que se llevó a cabo tuvo amplia efectividad en los sectores medios y bajos de la población urbana que encontró en las publicaciones un espacio para algunas de sus aspiraciones culturales. La CEC, ante todo, tuvo capacidad suficiente para elaborar a lo largo de veinte años, una nueva función para lo cultural dentro del campo político redefiniendo la relación entre ambos campos. Con estas ideas consolidaron un modelo cultural nuevo y distinto en la Argentina de los años veinte y treinta ; este fue su logro y su objetivo.

Graciela MONTALDO  
Universidad de Buenos Aires

## LOS PENSADORES Y CLARIDAD (ARGENTINE, 1922-1941)

### NOTAS

1. Véase al respecto Luis Alberto ROMERO, *Libros baratos y cultura de los sectores populares. Buenos Aires en la entreguerra*. Buenos Aires, documentos del CISEA, 1986.

2. Aun cuando no haya datos precisos acerca de la tirada es posible suponer una alta venta de ejemplares por número a través de la lectura de algunos indicios. Uno de ellos es la prolongada aparición de la revista ; otro, el aumento del número de páginas (comenzó con unas treinta y dos y luego se fue extendiendo hasta llegar a cien en los números especiales). No menos atendible es el aumento de ejemplares mensuales (aunque tampoco en este punto hay demasiada regularidad) ; además *Claridad* aparece citada en numerosas revistas de la época (*Nosotros* y *Martín Fierro* por ejemplo) lo que también da una idea si no de su circulación, al menos de su presencia en el campo cultural. A su vez tenemos los datos proporcionados por el crecimiento de la empresa comercial (CEC) que en los primeros años de vida pasan a tener un local propio, máquinas, etc. ; este crecimiento comercial está indicado en las publicaciones, invariablemente, como el advenimiento de "más páginas". Estos datos se refieren al período de prosperidad de la CEC que no puede extenderse más allá de la primera mitad de la década de los treinta. A partir de ese momento la revista comienza a perder regularidad y páginas explicando que el comienzo de la guerra y la consecuente carestía del papel le impiden continuar con su periodicidad. En los últimos años sólo editan un ejemplar por año de cien páginas.

3. Si bien la CEC no ha conservado datos acerca de su público porque no indica tirada ni edita "cartas a los lectores", a través del material editado podemos suponer que pertenecía a los sectores medios-bajos populares. Quizás el indicador fundamental sea el precio de los ejemplares, veinte centavos, que resulta sumamente bajo para la época (un diario costaba 10 centavos) ; en un número dedicado a la editorial en *Todo es Historia*, n° 172 setiembre de 1981, se registra el siguiente comentario de un colaborador : "...su precio - el de *Los Pensadores* - era de veinte centavos, los veinte centavos que había que pagar por un "completo" - un café con leche, pan y manteca- en una lechería de cualquier barrio de Buenos Aires" a la vez que no es menos significativa su distribución : en quioscos y no en librerías.

4. La editorial continuó hasta la década del sesenta a través del sello "Antonio Zamora ediciones" pero ya no hubo atrás ni grupo ni proyecto que respaldara estas publicaciones que no incluyeron revistas sino exclusivamente libros. Estas ediciones se vuelven cada vez más eclécticas y ocupan un lugar secundario en la industria cultural. Son libros más caros, ediciones más cuidadas y ya no se dirigen a los sectores populares.

5. El latinoamericanismo no es un tópico de la cultura argentina que pocas veces construyó este objeto de interés. Un planteamiento de este problema es posible encontrarlo en el inteligente libro de Oscar TERAN, *En busca de la ideología argentina* (Buenos Aires, Catálogos, 1986).

6. En el año 1914 se instala por primera vez en la Argentina el voto universal y secreto a través de la ley conocida como "Sáenz Peña". Se utiliza por primera vez para elecciones provinciales hasta que en 1916 se realizan las primeras elecciones presidenciales que le dan la presidencia a Hipólito YRIGOYEN, el caudillo radical. No podemos dejar de señalar el enorme impacto social y político de una ley de estas características en un país que aun no ha consolidado sus instituciones. Aunque no hay

que olvidar que por la misma conformación de la Argentina no todos sus habitantes podían votar dado que había muchísimos emigrantes.

7. La colección "Por la paz" incluyó varios títulos anti-bélicos que a juzgar por la publicidad de las re-ediciones de algunos ejemplares tuvieron un gran éxito de público. Los más importantes fueron *Sin novedad en el frente* de E. M. REMARQUE, *Camino de sacrificio* de Fritz Von UNRUH y *Julio 1914* de Emil LUDWIG. La revista acompañó estas publicaciones con una enorme cantidad de artículos testimoniales acerca de las miserias de la guerra.

8. Para el tema específico de la revista-libro *Los Pensadores* véase el artículo de G. MONTALDO "Los Pensadores, la literatura como pedagogía, el escritor como modelo" en *Cuadernos Hispanoamericanos*, N° 445, julio de 1987.

9. Esta cita resume toda la ideología de la CEC acerca de las figuras de intelectual y de las vidas como ejemplos. Nótese al pasar la dificultad con que se maneja la escritura y la poca seguridad que se tiene de la lengua. El estilo, de sintaxis trabajosa y períodos oscuros - abundantes en errores - es el más frecuente en todas las publicaciones de la CEC, lo que habla del nivel de formación intelectual de sus integrantes, poco habituados al trabajo escrito.

10. El hecho de que los textos deban "ser explicados" es bastante frecuente. En *Los Pensadores* a través de las biografías e indicaciones en tapa, en *Claridad* a través de la publicidad. Como las indicaciones son tan obvias ("Este libro le será muy útil para resolver problemas de la vida práctica") es posible tomarlas como un indicador del nivel de público que no parece estar capacitado para manejarse solo con los textos sino que necesita apoyos e indicaciones.

11. *Claridad* tuvo como política editar casi todos los números "dedicados y por esa razón, al menos desde la tapa, todos ellos están "especiales" aun cuando en ellos los materiales son muy variados.

12. La relación de inmediatez entre el arte y la vida fue practicada asiduamente por la CEC como forma de garantizar un efectivo acceso del público al texto ; nuevamente : a falta de formación intelectual, existe la experiencia de vida como forma de respuesta ante los textos.

13. No queremos dejar de subrayar este aspecto : en la CEC se pretendió darle a la práctica cultural y a la política un carácter eminentemente individual y no se trabajó la perspectiva de clase sobre los fenómenos sociales. Esta era, por lo demás, la ideología del Partido Socialista.

14. Esta idea de hacer una revista "popular" dando cuenta de TODO y no seleccionando el material es, por ejemplo, la completamente opuesta a la que sostuvieron otras revistas de izquierda latinoamericanas. El caso más concreto es *Amauta* cuyo director, José Carlos MARIATEGUI, se encarga de explicar en el primer número que no se va a publicar "cualquier cosa" en nombre del pluralismo.

15. El acercamiento a *Claridad* es la experiencia de quien se acerca a una verdadera "masa de papel" porque no existen los espacios en blanco, ni las ilustraciones, ni los dibujos, ni las fotografías más que en una escasa proporción. Los progresos económicos de la CEC significan un aumento del número de páginas de la publicación, es decir, más impresión.

16. Tomamos dos ejemplos extremos para oponer a *Claridad* : en la década del veinte, la revista *Martín Fierro*, publicación de la vanguardia argentina que tuvo un programa, su manifiesto, su grupo de amigos, enemigos, etc. ; en la década del treinta, la revista *Sur* que supo dividir exhaustivamente - y de esto hizo su programa cultural - las diferentes esferas de la vida pública.